

EVANGELISMO HISPANO EN OKLAHOMA

La predicación es el ministerio más alto entregado por Dios al hombre. Se trata de proclamar las verdades de Dios al mundo, así que nunca debe tomarse con ligereza y durante estos dos meses nuestras iglesias hispanas tomamos este ministerio de la predicación con entusiasmo, con dedicación, con decisión y con el poder del Espíritu Santo, confiando en que veríamos milagros modernos y vidas transformadas por el poder de la palabra de Dios.

Martin Lutero dijo: “Yo predico como si Cristo fuese crucificado ayer, resucitó hoy y fuese a volver mañana”

En 8 de nuestras iglesias y 8 de nuestros grupos se presentaron campañas evangelísticas teniendo como resultado el reavivamiento de las iglesias y 30 nuevos bautismos para la gloria de nuestro Dios.

Cada conversión es un milagro, cada alma ganada para el cielo, costo las preciosas gotas de sangre del Hijo de Dios, pero en cada congregación pudimos ser testigos de verdaderos milagros ocurridos durante estas campañas.

Abrielle y Maelie Poueriet, son dos niñas mellizas, nacieron físicamente el mismo día y espiritualmente tambien; fueron bautizadas el 25 de septiembre, en la iglesia central de Tulsa. Por razones de salud Maelie estuvo aislada durante varios meses sin poder ir a la iglesia, pero siempre su deseo y oración fue que Dios le diera el privilegio de estar en la iglesia y ser bautizada, es el fruto de muchas oraciones contestadas y un milagro de salud y vida nueva.

En Capital Hill, 4 ninas del club de conquistadores tomaron su decisión por Cristo, pero una de ellas, Sarai, se convirtió en el milagro de la iglesia. Agobiada por las enfermedades, Sarai, su familia y la iglesia clamaron a Dios por un milagro en su salud y Dios escuchó esas peticiones y junto con los maestros de la Academia Parkview, todos los miembros de la iglesia y del club de conquistadores se regocijaron al momento de su bautismo.

Cuando se comenzó el proyecto de la construcción del bautisterio para la iglesia de Independence en Tulsa, muchos hermanos dedicaron su

tiempo para realizar este trabajo. El día que se necesitaba fundir el concreto, Margarito apareció con 16 de sus compañeros de trabajo, como voluntarios para hacer esta labor y 5 meses después, Margarito entro en aquel bautisterio que el mismo ayudo a construir sin imaginar que seria el lugar donde encontraría a Jesús.

Juan y Guadalupe Amador, fueron fieles miembros de su iglesia Bautista por 25 años, pero el día que fueron invitados a la campaña asistieron para escuchar mas sobre la palabra de Dios, quedaron impresionados con el mensaje y llevaron a otros amigos suyos también a la campaña. Al finalizar tomaron la decisión de ser bautizados en la iglesia adventista de Lawton, pero antes de su bautismo, fueron a su iglesia y públicamente les explicaron las razones por las que habían tomado esta decisión, explicándoles claramente, que seguirían siendo sus amigos y hermanos, pero que habían conocido un mensaje mas completo de la Palabra del Señor.

Invitamos a todos a seguir la tarea de la predicación, pues es la obra mas importante que tenemos por delante en estos últimos días.

“Si un hombre no puede predicar con pasión no debería predicar en absoluto” — Leonard Ravenhill.

Pr. Luis Prieto,
Coordinador hispano